

[ORIGEN DE LAS NUBES]

660 Los nublados se forman cuando muchos  
angulosos corpúsculos, volando  
sin cesar en la atmósfera, se juntan  
entre sí de repente, y se condensan  
a pesar de sus débiles uniones:  
sólo son al principio nubecillas;  
empero todas juntas apiñadas,  
y entre sí reunidas, van creciendo,  
y los vientos las llevan de manera  
que nace de ellas tempestad furiosa.

670 Y cuanto más vecinas a los cielos  
tienen también sus cumbres las montañas,  
tanto más una niebla amarillenta (460)  
y una especie de humo siempre espeso  
las oscurece; porque cuando empiezan  
a tomar consistencia los nublados,  
sin que puedan aún verlos los ojos,  
los vientos los conducen y aglomeran  
sobre la cima de elevado monte:  
cuando, por fin, después se reunieron

680 en mucho mayor número apiñados,  
condensados los vemos elevarse  
desde la húmeda cumbre por los aires:  
puesto que la razón y la experiencia  
dicen ser el teatro de los vientos  
aquellos sitios que hay más elevados.  
Además quita la Naturaleza (470)  
también muchos corpúsculos de encima

de todo el mar, como nos lo declaran  
las ropas que tendemos en la playa  
690 poniéndose mojadas: luego es claro  
que contribuyen las emanaciones  
de este salado flúido agitado  
al acrecentamiento de las nubes.

Vemos también que de los ríos todos  
y de la misma tierra se levantan  
unas nieblas y cálidos vapores  
cuyas exhalaciones se remontan  
por el aire, y los cielos oscurecen,  
y con sus reuniones insensibles (480)  
700 forman espesas nubes; pues las olas  
de la sustancia etérea las empujan  
por la parte de arriba, y condensadas  
cubren casi las bóvedas azules.

Puede también que vengan de otros mundos  
a reunirse en éste aquellos cuerpos  
que forman los nublados y tormentas:  
porque te he dicho que es innumerable  
el número de átomos, y el *todo*  
ser también profundísimo: no ignoras  
710 de cuánta ligereza están dotados  
los átomos, y cuán rápidamente  
suelen correr espacio inmensurable;  
por lo que no es extraño que al momento  
cubran la tempestad y las tinieblas (490)  
720 colgadas en el aire mar y tierra,  
y las montañas; pues los elementos  
encuentran siempre entradas y salidas  
por donde quiera en todos los conductos  
del éter, y por todas las lumbreras  
del mundo, por decirlo de este modo.

[CAUSAS DE QUE EL MAR NO SE DESBORDE]

Ahora debo explicar precisamente  
cómo la mar no sabe qué es aumento.  
890 Admíranse de que la mar no aumenta  
su volumen jamás con tantas aguas  
como corren en ella y tantos ríos

[382]

como por todas partes desembocan: (610)  
junta las tempestades y las lluvias  
que sobre el mar y tierra caen a un tiempo  
además de sus propios manantiales;  
¿dejarán, sin embargo, de admirarse  
si consideran que estas aguas juntas,  
con el mar extendido comparadas,  
900 vienen a ser apenas una gota?  
Roba el calor del sol una gran parte,  
pues vemos secan sus ardientes rayos  
en un instante la mojada ropa:  
será su acción más fuerte y más activa  
sobre la faz inmensa de los mares  
aunque el sol tome una porción muy corta (620)  
de cada sitio de por sí, no obstante,  
debe robar en extensión tan grande  
cúmulo inmenso de marinas aguas.  
910 Cuando con furia el mar barren los vientos,  
se llevan tras de sí gran parte de agua;  
porque es frecuente a veces en la noche  
ver que se ponen secos los caminos  
y endurecido el lodo con su sople.  
Además, te enseñé que los nublados  
atraen a sí las aguas de los mares,  
y por la haz de la tierra las esparcen  
cuando llueve sobre ella, y cuando llevan (630)  
los vientos por la atmósfera las nubes.  
920 Por fin, supuesto que es la tierra un cuerpo  
poroso, que la mar contigua ciñe  
por todas partes, recibir no puede  
el mar en sí las aguas de la tierra  
sin que reciba aquesta al mismo tiempo  
las saladas del mar, que ciertamente  
se filtran por el seno de la tierra,  
y se recogen y se juntan todas  
donde tienen los ríos nacimiento,  
y fluyen dulcemente por la tierra,  
930 por donde, una vez rota, facilita  
que con líquido pie corran las aguas.

[383]

**HEAVY ROCK\***

Estúpidos estudios superiores que me hicieron inferior,  
yeahhh.

Malditas lecturas eruditas que me gastaron  
como un jabón, oh muchacho.

Tan lindos feos versos con que enamoraba yo  
lindas nenas iletradas tiempo atrás, yeahhh.

Tan bellas pésimas canciones que compuse sólo para mí.

Todo tan natural, salvaje, allá, oh muchacho.

Lenguaje torpe que nadie celebró pero y qué, yeahhh.

Horribles hermosas cuartetos en puertas de letrinas  
que no volverán,

uuuuuuuuuuuu,

que no volverán, oh muchacho,

que no volverán.

(bis)

*\*Letra escrita por el doctor Zen; música de Jerárquimo  
Bala, para joppla (guitarra de hielo de  
seis cuerdas), batería, piano, bajo, clarinete, saxo tenor  
y laúd.*

lo malo que hacemos en este valle de lágrimas Dios sabe que no es mucho no lo hace todo el mundo sólo que lo ocultan creo que cabe suponer que una mujer está aquí para eso Él no nos habría hecho como nos hizo tan atrayentes para los hombres después si quiere besarme el culo me bajaré los calzones de un tirón y se lo pondré bien en la cara tan grande como la vida él puede meterme la lengua hasta el tope adentro del agujero ya que empecé mi parte oscura después le diré que necesito £ 1 o tal vez 30 cheelines le diré que me hace falta comprar ropa interior después si me da eso bueno no estaría demasiado mal no quiero sonsacarlo del todo como hacen otras mujeres yo podría haber hecho más de una vez un lindo cheque para mí firmando con su nombre por un par de libras unas cuantas veces se olvidó de guardarlo bajo llave además él no quiere gastar lo voy a dejar que me lo haga atrás siempre que no me enchastre los calzones limpios oh me parece que eso no se puede evitar me haré la distraída 1 ó 2 preguntas por la respuesta me dará cuenta cuando él está de ese modo no sabe disimular nada le conozco bien las mañas me apretaré bien las nalgas y le largaré unas cuantas malas palabras culo sucio o chupame la mierda o cualquier otra barbaridad que me pase por la cabeza y entonces se lo sugeriré si oh m'hijo un momento ahora me toca a mí estaré de muy buen talante y amistosa al respecto oh pero me olvidaba de esta maldita peste de cosa ufa una no sabría si reír o llorar somos tal mezcla de ciruela y manzana no tendré que ponerme las cosas viejas tanto mejor será más notorio nunca sabrá si lo hizo él allí o no toma eso es bastante bueno para ti cualquier cosa vieja después me lo voy a limpiar de encima como si nada fuera su omisión después saldré lo voy a tener mirando el techo dónde ha ido ella ahora voy a hacer que me desee es el medio mejor las y cuarto qué hora no de este mundo me imagino que en la China se están levantando ahora y se peinan las coletas para el día bueno pronto tendremos a las monjas tocando el ángelus no hay nadie que venga a estropearles el sueño excepto uno que otro cura para los delirios nocturnos el reloj despertador de al lado al canto del gallo sacándose los sesos de tanto repiquetear veamos si puedo dormir me 1 2 3 4 5 qué clase de flores son ésas que inventaron como las estrellas el papel de la pared en Lombard Street era mucho más lindo el delantal que él me regaló era algo parecido pero que lo usé solamente dos veces mejor bajar esta lámpara y hacer la prueba otra vez para poderme levantar temprano iré a lo de Lambe ahí al lado de lo de Findlater y diré que nos manden algunas flores para poner por la casa por las dudas que lo traiga a casa mañana hoy quiero decir no no el viernes es día de ma-

suerte primero quiero arreglar la casa de algún modo mientras duermo me parece que se va formando más polvo luego podemos tener música y cigarrillos yo puedo acompañarlo previamente tengo que limpiar con leche las teclas del piano qué me pondré me pondré una rosa blanca o esas tortas de hadas de lo de Lipton me gusta el olor de una gran tienda importante a 7 peniques y ½ la lb o las otras con cerezas y azúcar rosado a 11 peniques el par de lbs claro una linda planta para el medio de la mesa conseguiré eso más barato espera dónde es que las vi no hace mucho me gustan las flores me gustaría tener toda la casa nadando en rosas Dios del cielo no hay nada como la naturaleza las montañas salvajes después el mar y las olas precipitándose luego el campo encantador con sembrados de avena y trigo y toda clase de cosas y toda la preciosa hacienda paseándose por ahí eso debe de ser bueno para el corazón de una ver ríos y lagos y flores de todas las formas y perfumes y colores brotando hasta las zanjas primaverales y violetas es la naturaleza en cuanto a los que dicen que no hay Dios no daría un chasquido de mis dos dedos por toda su ciencia por qué no van y crean algo yo a menudo se lo he dicho ateos o como sea que se llamen y vayan y pongan en orden sus remiendos primero después van lanzando alaridos clamando por un sacerdote cuando se están muriendo y por qué por qué porque tienen miedo del infierno debido a su conciencia acusadora ah sí yo lo conozco bien quién fué la primera persona en el universo antes de que hubiera nadie que lo hizo todo quién ah ellos no saben ni yo tampoco así que ahí tienes podrían igualmente tratar de impedir al sol que saliera por la mañana el sol brilla para ti me dijo el día que estábamos acostados entre los rododendros sobre la puerta de Howth con el traje de tweed gris y sombrero de paja el día que conseguí que se me declarara si primero le pasé el pedacito de pastel que tenía en mi boca y era año bisiesto como ahora sí hace 16 años mi Dios después de ese beso largo casi me quedé sin aliento sí me dijo que yo era una flor de la montaña sí entonces somos flores todo el cuerpo de una mujer sí ésa fué la única verdad que me dijo en su vida y el sol brilla para ti hoy sí por eso me gustaba porque vi que él entendía lo que era una mujer y yo sabía que siempre podría hacer de él lo que quisiera y le di todo el placer que pude llevándolo a que me pidiera el sí y primero yo no quería contestarle sólo miraba hacia el mar y hacia el cielo y estaba pensando en tantas cosas que él no sabía de Mulvey del señor Stanhope y de Hester y de papá y del viejo capitán Groves y de los marineros que juegan al todos los pájaros vuelan y al salto de cabra y al juego de los platos como lo llamaban en el muelle y el centinela frente a la casa del gobernador con la cosa alrededor de su casco blanco pobre diablo medio asado y a las chicas espa-

ñoias riendo con sus chales y sus peinetones y las griterías de los remates por la mañana los griegos y los judíos y los árabes y el diablo sabe quién más de todos los extremos de Europa Duke Street y el mercado de aves todas cloqueando delante de lo de Larby Sharon y los pobres burros resbalando medio de los muros y los vagos tipos dormidos con las capas a la sombra en los escalones y las grandes ruedas de las carretas de toros y el viejo castillo de edad milenaria sí y esos hermosos moros todos de blanco y con turbantes que son como reyes pidiéndole a una que se siente en su minúscula tienda y Ronda con las viejas ventanitas de las posadas los ojos que espían ocultos detrás de las celosías para que su amante bese los barrotes de hierro y las tabernas de puertas entornadas en la noche y las castañuelas en la noche que perdimos el barco en Algeciras el guardia haciendo su ronda de sereno con su linterna y oh ese horroroso torrente profundo oh y el mar el mar carmesí a veces como el fuego y las gloriosas puestas de sol y las higueras en los jardines de la Alameda sí y todas las extrañas callejuelas y las casas rosadas y azules y amarillas y los jardines de rosas y de jazmines y de geranios y de cactus y Gibraltar cuando yo era chica y donde yo era una Flor de la Montaña sí cuando me puse la rosa en el cabello como hacían las chicas andaluzas o me pondré una colorada sí y cómo me besó bajo la pared morisca y yo pensé bueno tanto da él como otro y después le pedí con los ojos que me lo preguntara otra vez y después él me preguntó si yo quería para que dijera sí mi flor de la montaña y yo primero lo rodeé con mis brazos sí y lo atraje hacia mí para que pudiera sentir mis senos todo perfume sí y su corazón golpeaba loco y yo dije quiero sí.

## LUVINA

De los cerros altos del sur, el de Luvina es el más alto y el más pedregoso. Está plagado de esa piedra gris con la que hacen la cal, pero en Luvina no hacen cal con ella ni le sacan ningún provecho. Allí la llaman piedra cruda, y la loma que sube hacia Luvina la nombran cuesta de la Piedra Cruda. El aire y el sol se han encargado de desmenuzarla, de modo que la tierra de por allí es blanca y brillante como si estuviera rociada siempre por el rocío del amanecer; aunque esto es un puro decir, porque en Luvina los días son tan fríos como las noches y el rocío se cuaja en el cielo antes que llegue a caer sobre la tierra.

...Y la tierra es empinada. Se desgaja por todos lados en barrancas hondas, de un fondo que se pierde de tan lejano. Dicen los de Luvina que de aquellas barrancas suben los sueños; pero yo lo único que vi subir fue el viento, en tremolina, como si allá abajo lo tuvieran encañonado en tubos de carrizo. Un viento que no deja crecer ni a las dulcamaras: esas plantitas tristes que apenas si pueden vivir un poco untadas a la tierra, agarradas con todas sus manos al despeñadero de los montes. Sólo a veces, allí donde hay un poco de sombra, escondido entre las piedras, florece el chicalote con sus amapolas blancas. Pero el chicalote pronto se marchita. Entonces uno lo oye rasguñando el aire con sus ramas espinosas, haciendo un ruido como el de un cuchillo sobre una piedra de afilar.

—Ya mirará usted ese viento que sopla sobre Luvina. Es pardo. Dicen que porque arrastra arena de volcán; pero lo cierto es que es un aire negro. Ya lo verá usted. Se planta en Luvina prendiéndose de las cosas como si las mordiera. Y sobran días en que se lleva el techo de las casas como si se llevara un sombrero de petate, dejando los pa-

redones lisos, descobijados. Luego rasca como si tuviera uñas: uno lo oye a mañana y tarde, hora tras hora, sin descanso, raspando las paredes, arrancando tecatas de tierra, escarbando con su pala picuda por debajo de las puertas, hasta sentirlo bullir dentro de uno como si se pusiera a remover los goznes de nuestros mismos huesos. Ya lo verá usted.

El hombre aquel que hablaba se quedó callado un rato, mirando hacia afuera.

Hasta ellos llegaban el sonido del río pasando sus crecidas aguas por las ramas de los camichines; el rumor del aire moviendo suavemente las hojas de los almendros, y los gritos de los niños jugando en el pequeño espacio iluminado por la luz que salía de la tienda.

Los comejenes entraban y rebotaban contra la lámpara de petróleo, cayendo al suelo con las alas chamuscadas. Y afuera seguía avanzando la noche.

—¡Oye, Camilo, mándanos otras dos cervezas más! —volvió a decir el hombre. Después añadió:

—Otra cosa, señor. Nunca verá usted un cielo azul en Luvina. Allí todo el horizonte está desteñido; nublado siempre por una mancha caliginosa que no se borra nunca. Todo el lomerío pelón, sin un árbol, sin una cosa verde para descansar los ojos; todo envuelto en el calín ceniciento. Usted verá eso: aquellos cerros apagados como si estuvieran muertos y a Luvina en el más alto, coronándolo con su blanco caserío como si fuera una corona de muerto...

Los gritos de los niños se acercaron hasta meterse dentro de la tienda. Eso hizo que el hombre se levantara, fuera hacia la puerta y les dijera: «¡Váyanse más lejos! ¡No interrumpen! Sigán jugando, pero sin armar alboroto.»

Luego, dirigiéndose otra vez a la mesa, se sentó y dijo:

—Pues sí, como le estaba diciendo. Allá llueve poco. A mediados de año llegan unas cuantas tormentas que azotan la tierra y la desgarran, dejando nada más el pedregal flotando encima del tepetate. Es bueno ver entonces cómo se arrastran las nubes, cómo andan de un cerro a otro dando tumbos como si fueran vejigas infladas; rebotando y pegando de truenos igual que si se quebraran en el filo de las barrancas. Pero después de diez o doce días se van y no regresan sino al año siguiente, y a veces se da el caso de que no regresen en varios años.

«...Sí, llueve poco. Tan poco o casi nada, tanto que la tierra, además de estar reseca y achicada como cuero vie-

jo, se ha llenado de rajaduras y de esa cosa que allí llaman "pasojos de agua", que no son sino terrones endurecidos como piedras filosas, que se clavan en los pies de uno al caminar, como si allí hasta a la tierra le hubieran crecido espiñas. Como si así fuera.»

Bebió la cerveza hasta dejar sólo burbujas de espuma en la botella y siguió diciendo:

—Por cualquier lado que se le mire, Luvina es un lugar muy triste. Usted que va para allá se dará cuenta. Yo diría que es el lugar donde anida la tristeza. Donde no se conoce la sonrisa, como si a toda la gente le hubieran enablado la cara. Y usted, si quiere, puede ver esa tristeza a la hora que quiera. El aire que allí sopla la revuelve, pero no se la lleva nunca. Está allí como si allí hubiera nacido. Y hasta se puede probar y sentir, porque está siempre encima de uno, apretada contra de uno, y porque es oprimente como una gran cataplasma sobre la viva carne del corazón.

«...Dicen los de allí que cuando llena la luna, ven de bulto la figura del viento recorriendo las calles de Luvina, llevando a rastras una cobija negra; pero yo siempre lo que llegué a ver, cuando había luna en Luvina, fue la imagen del desconsuelo... siempre.

»Pero tómese su cerveza. Veo que no le ha dado ni siquiera una probadita. Tómesela. O tal vez no le guste así tibia como está. Y es que aquí no hay de otra. Yo sé que así sabe mal; que agarra un sabor como a meados de burro. Aquí uno se acosumbra. A fe que allá ni siquiera esto se consigue. Cuando vaya a Luvina la extrañará. Allí no podrá probar sino un mezcal que ellos hacen con una yerba llamada hojase, y que a los primeros tragos estará usted dando de volteretas como si lo chacamotearan. Mejor tómese su cerveza. Yo sé lo que le digo.»

## ADOLF HITLER Y LA METAFORA DEL CUADRADO

"La muerte es un maestro de Alemania".

Paul Celan



**En este pequeño cuadrado, lo de fuera: (el espacio blanco de la página) y lo de dentro: (la fotografía) están prontos a invertirse, a trocar su hostilidad. Si hay una superficie límite entre tal adentro y tal afuera, dicha superficie es dolorosa en ambos lados.**

Mientras aún vivía, A. Hitler pudo sufrir alguna vez el vago recuerdo de un vértigo: esa sensación de caída inminente. Quizás el azaroso viaje de su imagen fotográfica hasta esta página y su virtual caída en este pequeño cuadrado, sea la Metáfora Aproximativa de 2 planos: (el plano real por una caída física, vertical y el plano de la realidad y el recuerdo por la horizontal caída imaginaria) que nos permite saber que el Tiempo, como el Espacio, tiene también su ley de gravedad.

Credo

nunca  
nunca tiene sentido  
nunca tiene sentido esa descarga  
nunca tiene sentido esa descarga de fuerza  
nunca tiene sentido esa descarga desigual de fuerza  
nunca tiene sentido esa descarga desesperada de fuerza  
nunca tiene sentido esa fuerza desigual y desesperada  
nunca tiene sentido esa desigualdad de la fuerza  
nunca tiene sentido esa desigualdad  
nunca la fuerza sin sentido  
nunca la fuerza  
nunca

IV. ÉL ELLA NOSOTROS ELLOS VOSOTROS TÚ TÚ YO ELLA  
LOS PRONOMBRES INICIAN ASÍ LA DANZA LLAMADA ROPA  
SUCIA CUYO NOMBRE DERIVA DE UN FENÓMENO ALQUÍMICO:  
DESPUÉS DE UNA PEQUEÑA CALMA SOBREVIENE UNA PEQUEÑA  
CONMOCIÓN DESPUÉS DE UNA GRAN CALMA  
UNA GRAN CONMOCIÓN

Gira al marido y muestra su lado oculto. Una carta que  
[escribió desde Río de Janeiro.  
¿Por qué Río de Janeiro? No vale la pena preguntarlo.  
Hacia tres años que estábamos separados pero aún no nos  
[habíamos divorciado.  
Se presentaba en cualquier parte.

Podías estar segura de que mentía si le preguntabas por qué. Y  
[si no le preguntabas también mentía.  
Cuando digo oculto  
quiero decir cómico.  
Las lágrimas de un marido nunca están ocultas.

*Río, 23 de abril  
No entiendo esta cuestión de lingüística.  
Hazme llorar.  
No me hagas llorar.  
Lloro. Lloras. Nos hacemos llorar.*

*Viajar a lo tonto trabajar gastar dinero es lo que me obligo a  
[hacer.*

*Carioca.*

*Estoy en un apartamento de Río con unos brasileños que*  
[discuten

*sobre cómo hacer funcionar la lavadora.*

*Dentro de media hora se habrán olvidado y se irán a cenar*  
*dejando la máquina en llamas.*

*Regresarán de la cena, hallarán sus ropas carbonizadas,*  
*se darán palmadas uno al otro en la nuca*  
*y llegarán a la conclusión de que en realidad compraron*  
*una secadora y que no saben cómo hacerla funcionar.*

*Acabo de ir a ver la máquina. Es una lavadora y está en*  
[llamas.

*Y ahora qué pasa. Tú y yo.*

*Entre nosotros los momentos de profunda tristeza son tan*  
[frecuentes que no puedo  
*distinguirla del amor.*

*Deseas una vida limpia yo vivo una sucia, la vieja historia.*  
[Bien.

*No te sirvo de mucho sin ti ¿soy?*  
*Todavía te amo.*  
*Me haces llorar.*

Tres cosas cabe resaltar en esta carta.

Primero  
su simetría:  
*Hazme llorar... Me haces llorar.*

Segundo

su casuística:  
motivos cosmológicos, fuego y agua, colocados antes de hablar  
[de amor  
para ilustrarlo con asociaciones del eros y la contienda  
[primordiales.

Tercero ningún remitente.  
No puedo contestar. No quiere una respuesta. Qué quiere.  
Cuatro cosas.  
Pero de la cuarta huyo  
casta y hábilmente.

SEÑORA CLARA APARICIO

vi(u)da de Rulfo  
distinguidas autoridades  
señoras y señores:

un amigo que acaba de morir  
me sugirió la idea  
de renunciar al proyecto de discurso académico  
basándose en el hecho  
de que ya nadie cree en las ideas:

fin de la historia  
arte y filosofía x el suelo

lo que debes hacer  
es leer tus antipoemas me dijo Carlos Ruiz Tagle  
de preferencia  
los que se relacionan con la muerte  
la muerte tiene la vara muy alta en México:

Rulfo te aplaudirá desde la tumba

HAY DIFERENTES TIPOS DE DISCURSOS

qué duda cabe  
el discurso patriótico sin ir + lejos

otro discurso digno de mención  
es el discurso que se borra a sí mismo:

mímica x un lado  
voz y palabra x otro

vale la pena recordar también  
el discurso huidobriano de una sola palabra  
repetida hasta las náuseas  
en todos los tonos imaginables

el lector estará de acuerdo conmigo no obstante  
en que se reducen a dos  
todos los tipos de discursos posibles:

discursos buenos y discursos malos

el discurso ideal  
es el discurso que no dice nada  
aunque parezca que lo dice todo  
Mario Moreno me dará la razón

ESPERABA ESTE PREMIO?

no

los premios son

como las Dulcineas del Toboso

mientras + pensamos en ellas

+ lejanas

+ sordas

+ enigmáticas

los premios son para los espíritus libres

y para los amigos del jurado

chanfle

no contaban con mi astucia

MIS AGRADECIMIENTOS + SINCEROS

al gobierno del estado de Jalisco  
al ayuntamiento de Guadalajara  
al Fondo de Cultura Económica  
a PEMEX a PIPSA a BANAMEX a BANCOMER  
y muy muy en particular  
a la Lotería Nacional para la Asistencia Pública  
sin lotería yo no estoy aquí  
se comprueba la teoría de Leonardo:  
1% de inspiración  
2 de transpiración  
y el resto suerte

## VARIACIONES EN AMARILLO ROJO Y VERDE

una habitación roja  
junto a un árbol verde  
junto a una rubia desnuda  
junto a una pared amarilla

una habitación amarilla  
junto a un árbol desnudo  
junto a una rubia de rojo  
junto a una pared verde

una habitación verde  
junto a un árbol rojo  
junto a una rubia amarilla  
junto a una pared desnuda

una habitación desnuda  
junto a un árbol amarillo  
junto a una rubia de verde  
junto a una pared roja

## POESÍA EN FORMA DE PÁJARO

azul  
brillante  
el Ojo el  
pico anaranjado  
el cuello  
el cuello  
el cuello  
el cuello  
el cuello  
el cuello  
el cuello herido  
pájaro de papel y tinta que no vuela  
que no se mueve que no canta que no respira  
animal hecho de versos amarillos  
de silencioso plumaje impreso  
tal vez un soplo desbarata  
la misteriosa palabra que sujeta  
sus dos patas  
patas  
patas  
patas  
patas  
patas  
patas  
patas  
patas a mi mesa

## VARIACIONES EN AMARILLO ROJO Y VERDE

una habitación roja  
junto a un árbol verde  
junto a una rubia desnuda  
junto a una pared amarilla

una habitación amarilla  
junto a un árbol desnudo  
junto a una rubia de rojo  
junto a una pared verde

una habitación verde  
junto a un árbol rojo  
junto a una rubia amarilla  
junto a una pared desnuda

una habitación desnuda  
junto a un árbol amarillo  
junto a una rubia de verde  
junto a una pared roja

## VERBOS

*a catherine, fritz y mirko, dispersos  
en el mundo, juntos en la poesía*

pensar en una silla  
pensar en dos sillas  
pensar en tres sillas  
pensar en cuatro sillas

decir mañana  
decir limón  
decir amarillo  
decir perdón

esperar un tranvía  
esperar un amigo  
esperar un milagro  
esperar todavía

saber cortar una rosa  
saber abrir una puerta  
saber curar una herida  
saber cerrar una puerta

comprar una manzana  
comprar un automóvil  
comprar el mundo entero  
comprar un cementerio

nombrar una persona  
nombrar diez personas

nombrar cien personas  
seguir nombrando personas

hacer una casa de piedra  
hacer una silla de paja  
hacer una cama de hierro  
hacer un cajón de madera

perder una chaqueta  
perder un match de box  
perder una muchacha  
perder una cuchara

caminar entre sonrisas  
caminar entre silbidos  
caminar entre quejidos  
caminar entre cipreses

amar una mujer  
amar un hombre  
amar todas las mujeres  
amar todos los hombres

estar sentado en un cine  
estar de pie en un tranvía  
estar dormido en la yerba  
estar desnudo en el agua

encender una cerilla  
encender un cigarrillo  
encender una silla  
encender una estrella

soñar un caballo  
soñar diez caballos  
soñar millares de caballos  
soñar sólo caballos

escribir un poema  
no escribir un poema  
escribir otro poema  
no escribir nada

## *Cunas (Panamá)*

### *Canto mágico para curar la locura*

[Fragmento]

El curandero en un extremo del piso de plata, en un asiento de oro,  
en un asiento pequeño, está sentado mirando el lugar.  
El viento del norte se hace más fuerte; el curandero está mirando el lugar.  
El viento del norte y el viento del sur están peleando; el curandero está mirando el lugar; él es curandero.  
Las olas del mar se están levantando con espuma; el curandero está mirando el lugar; él es curandero.  
Las olas del mar se están moviendo con espuma; el curandero está mirando el lugar; él es curandero.  
Las olas del mar casi lo alcanzan; el curandero está mirando el lugar; él es curandero.  
Las olas del mar casi se han calmado; el curandero está mirando el lugar; él es curandero.

Las olas del mar casi se han alisado; el curandero está mirando el lugar; él es curandero.  
La saliva de las olas del mar está salpicando; el curandero está mirando el lugar.  
La saliva de las olas del mar está formando como hilos; el curandero está mirando el lugar.  
Las olas del mar están resplandeciendo con blancura, como la de la garza, las olas del mar están blanqueando; el curandero está mirando el lugar.  
Los cocoteros del mar se están doblando por el viento; el curandero está mirando el lugar.  
Las manzanas de los cocos del mar están brillando en el viento; el curandero está mirando el lugar.  
Las manzanas de los cocos del mar están luciendo en el viento; el curandero está mirando el lugar.  
Las puntas de los cocos están resonando por el viento; el curandero está mirando el lugar.  
Las hojas secas de los cocoteros se están moviendo por el viento; el curandero está mirando el lugar.  
El sol le está oscureciendo la tierra, el curandero va a acostarse en la hamaca, las sogas de la hamaca están rechinando.

## Trailer 2

Una trágica historia de amor: dos amantes  
que la muerte separa:  
una dama fantasma, un poeta desesperado.

Un misterio:  
un poema sobre una trágica historia de amor  
que encierra las claves de un secreto esotérico:

imágenes que se despliegan ante el lector como las  
cartas  
de un tarot desconocido  
ante una adivina atónita:

“El sol negro”, “La torre abolida”, “El laúd constelado”,  
“La noche de la tumba”, “El llanto de la santa”: ¿cómo  
descifrar  
esa baraja espeluznante?

Muchos lo han intentado, nadie  
lo ha conseguido... Hasta ahora...

## Trailer 2

Una trágica historia de amor: dos amantes  
que la muerte separa:  
una dama fantasma, un poeta desesperado.

Un misterio:  
un poema sobre una trágica historia de amor  
que encierra las claves de un secreto esotérico:

imágenes que se despliegan ante el lector como las  
cartas  
de un tarot desconocido  
ante una adivina atónita:

“El sol negro”, “La torre abolida”, “El laúd constelado”,  
“La noche de la tumba”, “El llanto de la santa”: ¿cómo  
descifrar  
esa baraja espeluznante?

Muchos lo han intentado, nadie  
lo ha conseguido... Hasta ahora...

Del célebre autor de *Las Quimeras*, el alucinado poeta que a mediados del siglo XIX paseaba una langosta por las calles de París, el inigualable Gérard de Nerval,

Orpheus Productions trae a la gran pantalla su más enigmático poema:

*El Desdichado*

Una amada espectral metaforizada como un astro inerte: Helena Bonham.

Una sirena que retoza en una gruta simbolista: Julianne Moore.

Una reina cuyo beso enciende auroras: Glenn Close.

Y

Johnny Depp como el tenebroso príncipe de Aquitania: el desconsolado, el viudo.

¡Amor, intriga, ocultismo, crimen, sexo, acción y poesía!

¿Qué significa

“La parra donde se alía el pámpano a la rosa”?

¿Qué peligroso conocimiento cabalístico resguarda ese verso?

¿Un tratado de alquimia? ¿Una profecía milenaria?

¿El legado de los rosacruces? ¿La contraseña del infierno?

Descúbralo

en

*El Desdichado*:

una película romántica y un thriller hermenéutico.

Atrévase a escuchar “los clamores del hada”.

Atrévase a mirar “el negro sol de la melancolía”.

\*

Selección oficial / Festival de Cannes

Selección oficial / Festival de Berlín

Selección oficial / Festival de Venecia

Selección oficial / Festival de Sundance

Premio del Público / Festival de Guadalajara

## EL PRESIDENTE

...fuit magna vi et animi et corporis, sed ingenio malo pravoque. Huic ad adulescentia bella intestina, caedes, rapinae, discordia civilis grata fuere, ibique iuventutem suam exercuit. Corpus patiens inediae, algoris, vigiliae supra quam cuiquam credibile est. Animus audax, subdolos, varius, cuius rei lubet simulator ac disimulator, alieni adpetens, sui profusus, ardens in cupiditatibus; satis eloquentiae, sapientiae parum. Vastus animus inmoderata, incredibilia, nimis alta semper cupiebat.

SALUSTIO: *La conjuración de Catilina*

...tengo frío tengo frío  
¿este frío?

el revólver

la cache del revólver

¡quién!

¡quién!

¿Quién vive?

En la tiniebla

las manos temblorosas

la boca amarga

fuera, los centinelas  
la noche la ciudad  
y el uuuiuuuiuuuiiii doloroso de un tren  
lejano  
...allá cuando nosotros, junto al fuego del  
campamento  
con la silla de montar por almohada  
el hedor a fatiga, el aguardiente  
en las entrañas  
congelado  
    en Culiacán y Monterrey  
    en Zacatecas y Torreón  
    caballo bayo cuaco alazán  
amigo tú amigo yo  
huíamos por el desierto y las betias  
se roían las crines y relinchaban sed.  
Pero aquél era otro tiempo  
    y ahora tú te pudres  
mientras que yo  
    ¡yo soy quien soy!  
    lo que tú nunca fuiste  
    ¡lo soy yo por ser quien soy!  
    ¡Yo!

Me arde el pecho

Y es tan larga la noche  
Año de mil novecientos  
el veinticuatro de junio  
los cogieron los rurales  
Tú y yo éramos niños  
    —Padrino, ¿qué les hacen?  
En el atrio de la iglesia “por ladrones de  
ganado”  
    ¡cras! ¡cras! ¡cras! ¡cras!  
mi padre, tu tío, Francisco, Nicolás y Pedro  
que tenía catorce años.  
    Después  
    huimos  
    el monte  
    la primera sangre  
    los primeros caballos  
    con lomo de sangre.  
Y cuando decías: la muerte, amigo,  
la de verdad  
la que uno elige  
sólo una vez  
y no se repite  
como el dinero  
está mal repartida ¿no?  
quién tiene más quién menos

y aquí mi amigo y un servidor  
tenemos para dar y prestar  
y Madero tenía muy poca  
Huerta algo más Zapata mucha  
Doroteo Arango tenía casi toda  
y cuando decías: mi general,  
hay que ser dadivosos,  
cómo lloraba de risa  
y a Fierro:  
qué hombre eh, qué hombre  
y bebías de su botella sudorosa.

El pecho me quema

Es tan tarde

Y la noche no acaba

Si pudiera dormir

Si pudiera dormir sin que tú  
hijo de puta  
amigo mío  
si pudiera dormir  
libre de ti el pensamiento  
¡acabaras de morirme!

Tú  
el más hombre  
tú  
capitán  
de los corridos  
el de la risa desencajada  
en el incendio en el combate

Ah. Sí

Tú, el héroe

Para ti la plata  
para ti confiancias  
a ti el silencio deferente  
en el Estado Mayor

En Aguascalientes  
y en Querétaro  
cómo brillabas  
cuero kaki pomada  
con Pancho Álvaro  
Leobardo Roque  
Antonio y Eulalio

Siempre tú

...y yo, en el rincón  
fuera del grupo  
con tu sombrero en las rodillas  
y con tu alcohólica insolencia

a cuestras por las escaleras  
desmañanadas del hotel

Y bien

¿ahora?

¿Ahora dónde estás?

¡Responde!

¿Dónde estás

dónde están

los grandes

los redentores

los mortíferos

los intocables?

¿En qué acabaron?

Aquellos generales

tan gloriosos

¿qué se hicieron?

Con toda su potencia

¿por qué murieron

mientras que yo

sombra de mi amigo

el guerrillero

de burdel

el que hizo la Revolución

en las cantinas

tengo en sus huesos  
pedestal y discurso?

¿Quién fue el más fuerte?

Pero no se trata de ti

con todo y todo

lo de nosotros

fue otra cosa

te lo repito

te lo he dicho mil veces

y te lo dije a ti, cara a cara

que tu ambición

que lo pensaras

que por qué habías cambiado

que sobre los afectos

está siempre la causa

Y luego la Constitución

todavía fresca

habíamos jurado

tú cambiaste partido

y a mí una noche

me insistieron

usted, es el único que puede acercársele

usted, es el único que puede salvar

a la patria

{ Manique

si usted no se mueve quedará traicionada  
por siempre la causa  
del pueblo  
y habrá sido inútil la lucha la muerte  
y el sacrificio  
de tantos hermanos  
Por eso lo hice ¿comprendes?  
y porque yo no era yo en aquel instante  
sino la mano armada de la nación  
¡cras! ¡cras! ¡cras! ¡cras!  
te hice justicia cuando vuelto de espaldas  
encendiendo el cigarro  
reías  
indefenso

Ves pues  
que ni tú mismo  
podrías llamarme  
traidor  
No te maté por interés  
por envidia  
ni por granjearme la voluntad  
del Caudillo.  
Y si después seguí adelante  
con el llanto en el alma

si fui a las Cámaras  
a la gobernatura  
a la Secretaría  
y llegué luego aquí  
fue porque alguien  
tenía que hacerlo  
Este pueblo no sabe  
México está ciego sordo y tiene hambre  
la gente es ignorante pobre y estúpida  
necesita obispos diputados toreros  
y cantantes que le digan:  
canta vota reza grita,  
necesita  
un hombre fuerte  
un presidente enérgico  
que le lleve la rienda  
le ponga el maíz en la boca  
la letra en el ojo.  
Yo soy ese  
Solitario  
Odiado  
Temido  
Pero amado  
Yo hago brotar las cosechas  
caer la lluvia

callar al trueno  
sano a los enfermos  
y engendro toros bravos  
Yo soy el Excelentísimo Señor Presidente  
de la República General y Licenciado Don  
Fulano de Tal.  
Y cuando la tierra trepida  
y la muchedumbre muge  
agolpada en el Zócalo  
y grito ¡Viva México!  
por gritar ¡Viva yo!  
y pongo la mano  
sobre mis testículos  
siento que un torrente beodo  
de vida  
inunda montañas y selvas y bocas  
rugen los cañones  
en el horizonte  
y hasta la misma muerte  
sube al cielo y estalla  
como un sol de cañas  
sobre el vientre pasivo  
y rencoroso  
de la patria.

Basta ya, déjame que raya el alba  
Por una calle profunda baja un tranvía  
exasperante como el insomnio  
¿Aquellos disparos?  
cras cras  
¿Quién no muere?  
Vuelve el sueño...  
No No No  
Hermano  
dame a comer de ese rojo...

*Roma, 14 de enero de 1954*

3

Las tropas ocupantes formaron a las mujeres judías,  
les ordenaron desvestirse,  
y ellas permanecieron en ropa interior.  
Un oficial, viendo la fila de mujeres,  
se detuvo a mirar a una joven—  
alta, de largas trenzas y ojos radiantes.  
Siguió mirándola, luego sonrió y le dijo:  
“¡Da un paso adelante!”  
Atónita —todas lo estaban— no se movió,  
Él volvió a decir: “¡Da un paso adelante!  
¿No quieres vivir?”  
Ella dio ese paso  
y entonces él dijo: “Qué pena  
enterrar a semejante belleza.  
¡Vete!  
Pero no mires atrás.  
Hay una calle que lleva a la avenida.  
Síguela.”  
Ella dudó  
y luego empezó a caminar.  
Las otras la miraron  
—sin duda con envidia—  
y ella avanzó, lentamente, paso a paso.  
El oficial sacó su revólver  
y le disparó por la espalda.

Un soldado que disparaba se había sentado en el borde estrecho de  
la fosa,  
los pies colgando;  
mientras fumaba un cigarro,  
con la metralleta en las rodillas.

Al llegar cada camión, sus ocupantes—  
hombres, mujeres y niños judíos de distintas edades—  
tenían que desvestirse  
y acomodar su ropa en lugares asignados,  
en grandes pilas:  
zapatos, abrigos, ropa interior.

El hombre de la S.S. sentado en la fosa,  
llamó a su camarada  
y contó hasta veinte, ya completamente desnudos,  
y les ordenó bajar los escalones cavados en las paredes de la fosa:  
tuvieron que trepar entre las cabezas de los muertos  
hacia donde señalaba el soldado.  
Mientras se dirigían a la fosa,  
una joven esbelta de pelo negro,  
al pasar junto a un civil alemán que estaba observando,  
se señaló a sí misma y dijo:  
"Tengo veintitrés años".  
Una vieja de pelo blanco  
cargaba un bebé de un año  
en sus brazos,  
le cantaba y lo acariciaba,  
y el niño parecía gozar;

Un soldado que disparaba se había sentado en el borde estrecho de  
la fosa,  
los pies colgando;  
mientras fumaba un cigarro,  
con la metralleta en las rodillas.

Al llegar cada camión, sus ocupantes—  
hombres, mujeres y niños judíos de distintas edades—  
tenían que desvestirse  
y acomodar su ropa en lugares asignados,  
en grandes pilas:  
zapatos, abrigos, ropa interior.

El hombre de la S.S. sentado en la fosa,  
llamó a su camarada  
y contó hasta veinte, ya completamente desnudos,  
y les ordenó bajar los escalones cavados en las paredes de la fosa:  
tuvieron que trepar entre las cabezas de los muertos  
hacia donde señalaba el soldado.  
Mientras se dirigían a la fosa,  
una joven esbelta de pelo negro,  
al pasar junto a un civil alemán que estaba observando,  
se señaló a sí misma y dijo:  
"Tengo veintitrés años".  
Una vieja de pelo blanco  
cargaba un bebé de un año  
en sus brazos,  
le cantaba y lo acariciaba,  
y el niño parecía gozar;

y un padre sostenía la mano de su hijito  
—el niño a punto de romper en llanto—  
le hablaba suavemente,  
acariciando su cabeza  
y señalando al cielo.

Muy pronto los cuerpos fueron apilados en la fosa,  
uno sobre otro,  
todavía con los cráneos visibles y la sangre corriendo por los hombros;  
algunos aún se movían,  
levantando los brazos y agitando las cabezas.

5

Sacaron a unos veinte jasídicos de sus casas,  
con los caftanes  
y los mantos rituales que llevaban  
y los libros sagrados en las manos.  
Los llevaron a una colina.  
Ahí recibieron la orden de cantar sus plegarias  
y levantar los brazos para implorar la ayuda de Dios.  
Y mientras lo hacían,  
los oficiales les rociaron gasolina  
y les prendieron fuego.

Traducción de Adriana González Mateos y Myriam Moscona

**POEMA EXTRAÍDO DE UNA NOTICIA PERIODÍSTICA**  
**Manuel Bandeira (Brasil)**

João Gostoso era un cargador de mercado y vivía en el cerro de Babilonia  
en una casucha sin número.

Una noche llegó al bar Veinte de Noviembre

Bebió

Cantó

Bailó

Después se tiró en la Laguna Rodrigo de Freitas y murió ahogado.

**PANDILLA**  
**Carlos Drummond de Andrade (Brasil)**

João amaba a Teresa que amaba a Raimundo  
que amaba a Maria que amaba a Joaquim que amaba a Lili  
que no amaba a nadie.

João se fue a Estados Unidos, Teresa al convento,  
Raimundo murió en un accidente, Maria se quedó soltera,  
Joaquim se suicidó y Lili se casó con J. Pinto Fernandes  
que no tenía nada que ver con esta historia.

**NOMÁS TE AVISO**  
**William Carlos Williams** (Estados Unidos)

Me comí  
las ciruelas  
que estaban en  
el refrigerador

y que  
probablemente  
guardabas  
para el desayuno

Perdóname  
estaban deliciosas  
tan dulces  
y tan frías

**YA VI QUE TE COMISTE**  
**Flossie Williams** (Estados Unidos)

las ciruelas  
según tú deliciosas  
más bien yo creo que estaban  
a punto de pasarse

y las iba a tirar  
de todas formas  
nomás quería decirte  
que fui al mercado

y traje una docena  
ya están lavadas y en  
el refrigerador  
no vayas a acabártelas

déjame cuatro  
o cinco  
ahora sí  
para mi desayuno